

## VIII COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE GESTION UNIVERSITARIA EN AMÉRICA DEL SUR

“La gestión de la Educación Superior Universitaria como Derecho  
Humano y Bien Público Social”

Paraguay, 30, 31 de Octubre y 1 de noviembre de 2008.

**Ponencia:**

**UNA PERSPECTIVA DE LAS PROBLEMATICAS UNIVERSITARIAS EN LA  
UNC – CÓRDOBA – ARGENTINA.**

**Autor:**

**Ricci, María Beatriz**

**Colaborador:**

**Stassi, Héctor Martín**

**Correo electrónico: [mbricci@eco.uncor.edu](mailto:mbricci@eco.uncor.edu)**

**Institución: Instituto de Administración – Facultad de Ciencias  
Económicas. UNC.**

**Ciudad y País: Córdoba, Argentina.**

**Teléfonos de contacto: +54-0351-4437300 (Facultad).**

## **Abstract**

El ingreso masivo de estudiantes a la Universidad Nacional de Córdoba, ha resentido el sistema educativo, reduciendo los recursos disponibles por alumno, la relación docente-alumno, la infraestructura para albergarlos, la tecnología, y consecuentemente la calidad educativa, que sufre las consecuencias de la delicada interacción entre los elementos del sistema ante los desequilibrios en aumento.

En el presente trabajo de investigación se realizó un análisis crítico de tres principales ejes que estarían relacionados en función al vínculo insumo-producto. Dichos ejes son: la masificación, el financiamiento y la calidad educativa.

Se podrán ver en el informe algunas estadísticas significativas que son de utilidad para interpretar la dimensión del fenómeno de estudio.

Como objetivos generales del trabajo se establecieron los de identificar y dimensionar los tres ejes definidos, analizar críticamente las fuentes de recursos de la UNC, identificar los aspectos más relevantes que caracterizan y muestran la calidad educativa de la UNC, establecer en qué medida influyen en ella la masificación y la disponibilidad de recursos para el sistema.

La metodología de investigación empleada fue exploratoria, en vistas de la dificultad de obtención de información de la naturaleza que involucra el presente proyecto, y la escasa sistematizada de la misma. Se recurrió tanto a información secundaria como primaria

Como conclusión se logró analizar críticamente tres ejes del sistema educativo universitario de Córdoba – Argentina teniendo como caso la UNC que es un exponente por excelencia de la Universidad Pública, en un fenómeno de masificación y deterioro presupuestario muy importante en el país. La función de control administrativo que el Estado adoptó históricamente, se orienta ahora hacia la evaluación. Con él se introducen nuevas formas de financiamiento y el concepto de calidad universitaria, sobre el cual se trata de aclarar su significado y dimensión.

**Ponencia:**

## **UNA PERSPECTIVA DE LAS PROBLEMATICAS UNIVERSITARIAS EN LA UNC – CÓRDOBA – ARGENTINA.**

### **Índice:**

- 1 – Introducción**
- 2 - Materiales y métodos**
- 3 – Presentación y análisis de datos**
- 4 – Conclusiones**
- 5 – Recomendaciones**
- Bibliografía**

### **1 - Introducción**

En el presente informe se revisarán las problemáticas que aquejan a la Universidad Nacional de Córdoba. Nos detendremos en la problemática financiera de Nuestra Universidad y la masividad en la misma, para mostrar el cuadro de situación y cómo éstas influyen el desenvolvimiento académico y la calidad educativa.

Las políticas de ajuste de los últimos años en relación al gasto público han afectado sustancialmente la educación superior.

Los aportes monetarios de organismos internacionales han mejorado la endeble situación financiera de la educación superior pública, pero no han sido suficiente, por otro lado la educación privada está solventada por un arancelamiento al alumnado y aportes de empresas que dirigen u orientan la línea académica, situación que la educación pública, ha querido evitar para mantener una propuesta académica de corte más epistemológico que mercantilista.

La universidad pública generó una base para las universidades privadas, si pensamos que en 1950 existían 75 universidades, en 1990 se convirtieron en 300 y en el año 2005 ya existían unas 579 Universidades (CEPAL: 2006); se concluye de esto que se ha producido una explosión, y ésta no solo se manifiesta en el número de universidades sino también en el número de ingresantes, que ha crecido más aún a juicio de José Joaquín Brunner (2005) que calcula en 9,5 millones los estudiantes universitarios en América Latina para ese año.

El aumento de estudiantes en el sistema de educación superior es acompañado por el aumento de docentes, pero no en medida suficiente para satisfacer las necesidades de la Educación Superior (Balán; Trombetta: 2003). Por otro lado, la baja del presupuesto público destinado al sistema ha generado a lo largo del tiempo un deterioro de la infraestructura por carencia de inversiones en el sector, también falta inversión en bibliotecas y equipamiento; a esto se suma el deterioro salarial docente.

Las organizaciones de las universidades se han tornado burocráticas, y los programas de enseñanza se han mantenido prácticamente inalterados en el tiempo.

Otro problema reconocido es la escasa calidad de los procesos y productos, y la reducida eficiencia interna.

Uno de los factores que ha producido más influencia en el deterioro de la calidad educativa ha sido la masificación, aunque también se puede reconocer como factor incidente, la crisis financiera que se traduce en infraestructura insuficiente, y profesores mal pagos.

La educación superior ya no tiene aquel prestigio que tenía. Las empresas privadas con su opinión de descontento hacia la educación superior contribuyen a una imagen de calidad deteriorada de la misma.

En cuanto a la eficiencia interna, nadie desconoce los datos en relación al exagerado periodo de tiempo necesario (en promedio) para la graduación de un estudiante, sumado a que de la gran masa que ingresa, un mínimo porcentaje logra obtener su título, la deserción por razones económicas o por las exigencias del trabajo es alta.

Otro factor que está relacionado a la eficiencia y la calidad es la baja proporción de docentes en relación a los necesarios para la cantidad de alumnos del sistema.

Los países Latinoamericanos destinan una proporción baja del PBI en financiamiento de las universidades públicas, inferior al resto de las regiones del mundo.

Las cosas actualmente parecen estar cambiando, pues el sostén de la educación superior comienza a basarse en nuevas formas de financiamiento que dejan de lado el papel de un estado benefactor, apareciendo también en escena un sistema de control de calidad y eficiencia que trae aires de renovación.

Más allá del relevante debate asignado a los contenidos que deben tener las currículas y las materias de la educación media (preuniversitaria) y superior universitaria (Di Marco, L.E.:1997), la calidad universitaria también puede ser vista desde otra dimensión. En ese sentido aquí pretendemos transmitir la importancia del uso de algunos criterios para elevar la calidad en el proceso de transmisión de los conocimientos a grupos masivos de alumnos.

La preocupación sobre tal temática, puede considerarse un inicio, a fines de los '80 y durante los '90, período durante el cual, se pusieron en marcha procesos institucionales e incluso Entes ad hoc, para evaluar sistemas educativos universitarios de países como Argentina, Chile, Francia, España, Noruega, Suecia (Tiana, A.:1996). Existen planes sistemáticos de evaluación en numerosos países, como así también indicadores nacionales del sector educativo.

Sus índices e indicadores, reflejan lo que se quiso medir en algún momento, y por consiguiente *monitorear* y *mejorar* en el futuro, en otros momentos sucesivos de tiempo de entre los datos disponibles.

Según Toranzos (1996) en los comienzos, la evaluación, se orientó a medir *la eficacia*: la calidad de la educación existe cuando se logra que los alumnos aprendan (el máximo posible) en su paso por el sistema. Es decir, al estudiar lo establecido en los planes y programas curriculares, logren llegar a un conocimiento lo más profundo posible. Tal postura constituye un buen

comienzo a los fines de la construcción de los indicadores y como objetivo a seguir.

Carlos Pujadas (1995) reconoce los siguientes **desafíos** en el final del siglo XX y comienzos del XXI en el sistema universitario: **Cambios tecnológicos, cambios sociales, la misión de la Universidad: sobrecarga y confusión, management universitario, financiamiento universitario.**

En lo que hace a los cambios tecnológicos, la tecnología de las comunicaciones y de la información han avanzado tan rápidamente en los últimos años que está gestando una verdadera revolución de la enseñanza superior, desconocida hasta el momento en el transcurso de la historia, y que llevará a cambios en los contenidos y en la enseñanza de los mismos.

En los países subdesarrollados como el nuestro aunque cada vez se usa más la tecnología, existe el riesgo de desaprovechar el potencial de la misma pues avanza mucho más rápido que la habilidad de aplicarla a la enseñanza y consecuentemente aún cuando la tengamos no la usamos correctamente o en toda su dimensión.

En cuanto a los cambios sociales, en la actualidad tenemos un requerimiento de formación continua que nadie puede actualmente obviar, bajo esta necesidad de educación permanente se replanteará el enfoque de las carreras, programas y contenidos.

La universidad debe incorporar esos cambios como entrada que le da forma a su oferta, pues no se puede negar que lo descrito anteriormente genera un ingresante totalmente diferente al que teníamos años atrás.

En relación a la misión de la universidad, este desafío identificado por Pujadas, resulta de una sobrecarga y exigencia, el medio exige la solución de los problemas concretos de la sociedad, es decir, volcarse hacia el pragmatismo, mientras la universidad es vista por la sociedad como una institución concentrada en una concepción clásica centrada en la científicidad y la búsqueda de la verdad casi como conocimiento abstracto.

Un aspecto que debe tenerse en cuenta en el desafío de la misión es el tema de la investigación en el seno de la Universidad. La investigación es inherente a una universidad, y hay que complementarla con una atención a los aspectos de la educación, como la calidad, la pertinencia, la profesionalidad, la orientación práctica.

En lo que hace a management universitario, ante un panorama de cambios acelerados y profundos, existe el requerimiento de una nueva dirección en la universidad; esto último hace a la supervivencia de la misma en el medio.

Hay que encontrar un equilibrio entre seguir los lineamientos del mercado y seguir respetando la naturaleza particular de sus actividades y de los actores involucrados en nuestra universidad.

En la Argentina los desafíos mencionados son hechos que han ido precipitándose como necesidades intempestivas derivadas de un desmejoramiento acelerado en las dos últimas décadas, se están realizando esfuerzos para adaptar estructuras directivas y académicas, pero sobre todo para modificar la mentalidad y en general la cultura institucional.

A pesar de los graves problemas de base que aquejaban a las universidades en los momentos en que se precipitaron los cambios turbulentos del mercado a finales del 2001, se está haciendo el mejor esfuerzo. En ese sentido Córdoba fue tan golpeada como el resto del país.

Esos problemas de base se refieren a cuestiones elementales de funcionamiento, con instituciones desarticuladas y totalmente superadas por matrículas abultadas, falta de recursos, infraestructura insuficiente, cuerpo docente reducido con salarios magros, entre las principales situaciones de conflicto en los últimos tiempos.

Finalmente los aspectos financieros. En el mundo hay un costo creciente para sostener la enseñanza universitaria que comienza a manifestarse en los años '70. La solución más fácil y que aún se aplica en Argentina es el recorte de costos que viene presionado por reducciones presupuestarias traducidas en partidas menores provistas por el Estado; pero esto es como atacar los síntomas y no las causas.

La sensibilidad pública ante temas que se muestran como más importantes a la población, entre ellos, la salud, la seguridad, han distraído la atención de los recursos hacia otros usos, mientras el sistema de la educación superior se desangraba con disminuciones periódicas y sistemáticas de sus presupuestos.

Es así que se inicia una importante competencia entre las universidades y las instituciones de educación superior no universitaria y también entre universidades estatales y universidades privadas.

La escasez de recursos ha hecho que el estado emprenda la implementación de sistemas de control de calidad que sirven para la asignación de recursos y para la evaluación del sistema de educación superior en su conjunto y de cada una de las universidades en particular.

No es extraño entonces comprender la situación conflictiva a la que se enfrentan las universidades con su línea de pensamiento tradicional científicista (como alegáramos en párrafos previos) ante la intromisión de organismos que evalúan de acuerdo a valores empresariales.

Es difícil preservar el equilibrio entre la autonomía académica y el requerimiento de rendición de cuentas del uso de fondos públicos.

Repentinamente, las universidades se han visto obligadas a aplicar los mismos criterios que las empresas teniendo que producir un "producto" - el egresado -, al menor costo posible.

De las problemáticas identificadas en nuestra Universidad Nacional de Córdoba, nos hemos detenido en la masividad y financiamiento y en su relación con la calidad universitaria, es decir, en su incidencia en la misma.

El **problema** podría definirse como ¿cuáles son los factores que inciden en mayor proporción en la crisis universitaria? Y ¿en qué medida la masividad y el presupuesto financiero ejercen una influencia importante en la calidad educativa?.

Como **objetivo general** de la investigación se puede enunciar el de determinar el grado de influencia de la masividad y el financiamiento en la calidad educativa.

Pero para ello hay que cumplir con una serie de **objetivos particulares** como determinar cuál es la manifestación de masividad que se ha dado en el tiempo y en la actualidad, establecer las bases de financiamiento universitario y el contexto de este último, definir la calidad educativa y los índices que concurren a su medición, determinar la interrelación entre las variables.

## **2 - Materiales y métodos**

La metodología de investigación empleada fue la exploratoria, en vistas de la dificultad de obtención de información de la naturaleza que involucra el presente proyecto, y la escasa información sistematizada en la práctica existente al respecto.

Dicha metodología permitió aclarar aún más la dimensión de la problemática objeto de estudio, y al final del mismo, definir hipótesis adecuadas e interesantes desde el punto de vista de la investigación científica.

Se recurrió en la primera fase a información secundaria, proveniente de documentación que nos pudo facilitar la UNC, centros de documentación, hemerotecas a través de publicaciones recientes que nos proveyeron datos actuales.

Se dio un panorama actual del fenómeno, aún cuando en términos generales se pueda incluir información acerca de tendencias en materia de naturaleza de fuentes de financiamiento universitario público en los últimos 10 años.

Para el trabajo de campo se hará uso de entrevistas semiestructuradas y no estructuradas aplicadas a informantes claves y expertos e investigadores que han abordado esta temática desde otra perspectiva o alcance, y entrevistas estructuradas para otros cargos como Encargados de Economatos, Patrimonio, otros.

Obtenida la información se realizó su procesamiento y elaboración de informe final conteniendo las conclusiones críticas respecto al tema abordado, cotejando teoría y práctica sobre masividad, presupuesto y calidad educativa, con una mirada crítica de la compatibilidad entre prácticas en el ámbito universitario y contexto (económico, político, legal, cultural, social, tecnológico) que rodea a la UNC.

## **3 - Presentación y análisis de datos**

Comenzaremos por la masividad, hay una diferencia entre masificación y masividad, la primera es el incremento en términos absolutos de la matrícula estudiantil universitaria, mientras la masividad es el incremento de la matrícula estudiantil en relación a las horas docentes y al espacio físico disponible.

La masificación es un fenómeno positivo y deseable, y debería ser un objetivo irrenunciable e innegociable de la universidad (facultad). La aspiración de la masificación de la universidad no es más que un paso fundamental hacia la democratización de la universidad, hacia una universidad integrada, mientras la masividad es un fenómeno negativo, indeseable, pero que no es producto lineal de la masificación, si no de la incapacidad objetiva de la institución de acompañar ese crecimiento a raíz de la penuria económica a la cual estuvo sometida la enseñanza pública.

A continuación se mostrará una imagen en datos estadísticos de aspectos que hacen a la realidad actual de la problemática universitaria como lo es la cantidad de inscriptos, la duración media real de la carrera, la proporción de egresados en relación a los ingresantes, la proporción de profesionales en Ciencias Económicas en relación a otras profesiones, la cantidad de alumnos por docente, la evolución de la planta docente, la participación de la Universidad Nacional de Córdoba en el presupuesto en educación superior, el número de docentes investigadores y la cantidad de

becas de las que goza Nuestra Universidad, como algunos de los tópicos destacables.

Los datos estadísticos nos mostrarán un panorama de la situación de las Universidades públicas en Argentina y en Córdoba.

Según información de la SPU (Secretaría de Políticas Universitarias)<sup>1</sup> aún cuando los datos procesados disponibles hasta el momento se originan en mediciones del año 2005, de un total de alumnos en toda la Nación de 1.539.742 (total de universidades privadas y públicas), en las Universidades nacionales había en dicho año 1.285.625 alumnos, lo que significa que solo 254.117 alumnos corresponden a universidades privadas. Pero comparando las tasas de crecimiento promedio anual entre los años 2001 al 2005, las Universidades Públicas crecieron un 1,53% mientras que en las Universidades Privadas fue del 25,04 % lo que marca una fuerte tendencia en el incremento de la participación de la Universidades Privadas en el total de la matrícula.

De las Universidades nacionales, la de Córdoba (Anuario Estadístico: 2006) en 2005 tenía 110.161 alumnos (es decir 110.161 de 1.276.111 para todo el país), siendo 19.819 los inscriptos del año 2000, y sólo 6.028 los egresados en 2005, para todas las carreras; son datos que invitan a la reflexión en cuanto es evidente que del total que iniciaron la carrera, un porcentaje muy bajo la termina en los años previstos por la currícula, el resto abandona o sigue un tiempo más, en numerosos casos muy extenso.

Del total de egresados disponibles a 2005 de todas las carreras, las que corresponde a economía, contador y administración representan en total un 10,28 % %. Esto nos hace reflexionar en cuanto a la participación en un total de 18 categorías, donde nos muestra que se encuentra entre las tres carreras de mayor egresados, solamente superado por Abogacía 14,46% y Medicina 16,34%. Estos son datos de la Universidad Nacional de Córdoba.

Siguiendo los datos brindados por SPU, la UNC está en cuarto lugar en relación al total de docentes empleados en ella. Pero si analizamos la evolución y consideramos la tasa de crecimiento de ese plantel, la posición desmejora ostensiblemente, estamos en vigésimo lugar en cuanto a la tasa de crecimiento entre el '94 y el '97 (últimos datos disponibles).

Por otro lado, el financiamiento en la actualidad, la transferencia de recursos por parte del estado a las universidades públicas, no es totalmente automático sino semiautomático, ya que la ley o la practica genera asignaciones anuales fijas que son modificadas incrementándose o disminuyéndose en la medida de los resultados del ciclo económico, las políticas fiscales, pueden entrar en juego otros factores. Los montos asignados se determinan en base al presupuesto del año anterior.

Lo descrito precedentemente imprime al vínculo entre Estado y universidades públicas, una puja de poder y negociación, que disminuye la transparencia en los procesos de repartición de recursos y limita la independencia de las universidades.

De lo anterior surge el sistema de autoevaluación que en el caso de Argentina ha significado un gran esfuerzo económico para el Estado y recién actualmente está comenzando a dar sus frutos.

En el marco de la propuesta de la CEPAL - UNESCO en relación a cambios de la educación superior, se aconseja plena autonomía e independencia económica, administrativa y financiera, reforzar la vinculación

---

<sup>1</sup> Programa Mejoramiento del Sistema de información Universitario.



entre universidades y sector productivo, ampliar y diversificar el servicio docente, asegurar una formación de calidad compatible con las exigencias del desarrollo científico, también aconseja estimular la evaluación de las actividades y las instituciones creando mecanismos externos e internos de evaluación, adoptar mecanismos rigurosos de creación y autorización de nuevas universidades privadas que han proliferado en los últimos tiempos con perfiles en algunos casos, dudosos.

Pero el eje de la propuesta es el aumento de los recursos públicos destinados a educación y la diversificación de las fuentes de ingreso.

A pesar de todo aún se les asegura a las instituciones un aporte "fiscal" automático, que aunque es pobre, es seguro.

En relación a datos económicos financieros, del presupuesto nacional del año 2005, la participación porcentual de las universidades nacionales en el PBI es del 0,54, mientras en el año 1999 era de 0,62.

Para el año 1999, el porcentaje de participación del presupuesto de las universidades nacionales en el presupuesto del Ministerio de Educación, ha sido del 69,08.

En relación al número de docentes investigadores que perciben incentivo (una cantidad monetaria adicional al salario docente de base para lo cual se requiere el cumplimiento de ciertos requisitos que lo incluyen en la categoría y el derecho a recibir ese incentivo monetario), según universidad en 2005 (Universidades Nacionales), Buenos Aires se encuentra en primer lugar con 3.072 docentes investigadores, le sigue la Universidad de La Plata con 1.831, y en tercer lugar se encuentra la Universidad Nacional de Córdoba con 1.706 docentes investigadores.

Según el Programa Nacional de Becas Universitarias, las becas universitarias (por universidad) totalizaban en el país en 1997 las 2.275, mientras la UNC hacía uso de 275; en el año 1998 fueron 2133 en total y la UNC usaba 254, pero en 2006 totalizaron en el país 6.529 y la UNC brindaba 535 becas (Anuario Estadísticas Universitarias: 2005).

Como análisis estadístico contiene lo principal, pero vayamos al tercer eje, el de la calidad en la educación.

En el mundo cambiante en el que vivimos nos impone como sociedad importantes desafíos, necesarios de superar para poder alcanzar los objetivos sociales de desarrollo y equidad.

Las universidades, y en especial las públicas, cumplen un rol central como polo generador de las competencias profesionales necesarias para alcanzar un desarrollo económico sostenido y enfocado hacia una distribución más equitativa de las riquezas con fortalecimiento de las instituciones y valores democráticos.

Esto nos lleva a hablar de calidad de la Educación Superior como una necesidad fundamental que determinara el éxito o fracaso en alcanzar los objetivos antes mencionados.

En este sentido, y a tono con lo que ocurre en otros países, la Ley de Educación Superior en su artículo 44 plantea la necesidad de la evaluación interna de las Instituciones Universitarias complementadas con evaluaciones externas a cargo de la CONEAU a los fines de dictar recomendaciones y medidas para el mejoramiento en el cumplimiento de sus funciones.

Si bien se plantea normativamente la necesidad de evaluación institucional para el mejoramiento, no existe consenso con respecto a que los

criterios a utilizar, dado que el concepto de calidad educativa es un concepto subjetivo, dependiente de quien la perciba (los padres y alumnos, empresas, estado y la sociedad en su conjunto).

De acuerdo a la perspectiva del sujeto evaluador se definirán los criterios de referencia a utilizar, donde es legítimo presumir que desde la visión del estado reclame eficiencia en los recursos invertidos (criterio de análisis orientado a los resultados obtenidos en función de la inversión realizada), los padres y estudiantes exijan excelencia (con criterios orientados a los procesos internos de la enseñanza-aprendizaje), que las empresas esperen un profesional apto para las funciones que se le asignen (con criterios orientados al producto final del proceso de enseñanza-aprendizaje) y la sociedad en su conjunto exija que en la Educación Superior se aplique un concepto integral de Calidad Total (tanto en los procesos internos como externos).

Desde la perspectiva de la Secretaría de Política Universitaria (SPU), enfoca los criterios de análisis de la calidad Universitaria en tres grupos. En primer lugar, aquellos que se refieren fundamentalmente a la calidad como búsqueda de la excelencia encontramos tres dimensiones: referidas a los procesos de formación de profesionales, académicos y científicos. En segundo lugar, las condiciones institucionales de la Universidad Pública en el marco de su autonomía, responsabilidad social, pluralismo ideológico y respeto por los valores democráticos y por último las dinámicas de integración y articulación del sistema educativo entre niveles e instituciones.

La búsqueda de excelencia, implica una visión integral que incluye su misión, su función social y los aspectos estructurales sobre los que despliega el desarrollo de su actividad.

El programa de Calidad Universitaria, llevado adelante por la SPU, busca desarrollar una relación entre el Estado y las Universidades Públicas acordes a las nuevas exigencias económicas y políticas que impone el mundo globalizado. Para lo cual se establece el desafío de instrumentar mecanismos de distribución de fondos entre los distintos centros Universitarios en base a criterios racionales, equitativos y de calidad.

En este sentido se está avanzando en asignar fondos incrementales en distintas líneas de financiamiento en base a criterios objetivos y fondos con destino específicos.

Al caracterizar el concepto de Calidad Universitaria debemos ser capaces no solo de considerar las distintas dimensiones antes mencionadas con respecto a los actores del sistema universitario, sino avanzar en el desarrollo dentro de las Instituciones Universitarias de las capacidades cognitivas de auto evaluación y adaptación frente a los cambios, todo esto a través de la dialéctica entre transmisión y transformación de los valores sociales en permanente cambio.

Lo que le permitirá a las Instituciones Universitarias adaptarse (cambiar) y por lo tanto aprender abriéndose al entorno con el fin de responder de mejor manera a las necesidades dinámicas de la sociedad (tecnológicos, sociales, culturales, antropológicos, religiosos, entre otros).

El éxito en lograr una Institución de Educación Superior que aprende estará determinado por la apertura interna del debate pedagógico, en torno a la capacidad de adaptación a la exigencia del mercado y a los cambios sociales, todos estos apuntados en un diseño organizacional acorde a estos fines, la

disponibilidad de información compartida, el liderazgo comprometido y la cultura organizacional abierta al cambio.

Esto lleva implícito el compromiso de todos los miembros de la organización en tomar un rol activo en las tareas de identificar y resolver las cuestiones relacionadas con el trabajo que a cada uno corresponde, ya que solo de esta forma se podrá generar profesionales con perfil acordes a las exigencias actuales del mercado y de la sociedad.

Para que una universidad se sitúe competitivamente en un mercado es necesaria una evaluación institucional, de la investigación y de la docencia. La pregunta sería ¿quién evalúa y qué criterios utilizaría?, pues la evaluación no es tal sino a través de los usuarios (de todos nivel: empresas, estudiantes, organizaciones sin fines de lucro, gobierno).

Cuando hablamos de la calidad de la universidad debemos tener en cuenta: el marco político, marco social, marco institucional – organizativo, al que debería agregarse el marco económico pero fundamentalmente el de mercado.

Un concepto de calidad posible enuncia que la calidad es un concepto relativo y multidimensional en relación a los objetivos y actores del sistema universitario. También es un concepto subjetivo, que depende de quién la experimente, en consecuencia la "perciba".

- ✓ Así reconocemos como dimensiones que comprende la calidad:
- ✓ Características y preparación de los alumnos
- ✓ Características y preparación de los profesores
- ✓ Programas de estudios
- ✓ Métodos de enseñanza
- ✓ Relación entre investigación y enseñanza
- ✓ Adecuación de instalaciones físicas y equipamiento
- ✓ Clima institucional en el que tiene lugar la enseñanza - aprendizaje.

#### **4 - Conclusiones**

Como síntesis de la conclusión resulta interesante las declaraciones de Pérez Lindo (2004) en donde trata el tema de la masividad a través de una posible solución que tendría un efecto hacia atrás en el sistema educativo, esto es, hacia la educación primaria y secundaria:

*“Es necesario compatibilizar el derecho de acceder a la educación superior con el funcionamiento eficaz de las instituciones. Esto no se puede hacer si no se acepta la distribución programada de la matrícula. Desde el punto de vista de las instituciones estatales, no se puede sostener la expansión si no existe un criterio de racionalización de los recursos. Porque entonces seguiremos teniendo universidades saturadas y empobrecidas por un lado, y universidades no tan ocupadas y sobreequipadas por otro lado”.*

La programación de la matrícula, su distribución equilibrada, significa aceptar la imposición del *numerus clausus* cuando sea necesario y también la reorientación del estudiante hacia otras instituciones. Esto a su vez obliga a realizar una selección inicial fundada tanto en un test de evaluación como en los antecedentes escolares del alumno. Esto último es importante, porque la historia escolar no suele tomarse en cuenta. Si se hiciera, obligaría al mejoramiento de la enseñanza secundaria en muchas instituciones.

Con información clara y reciente, sobre lo que ocurre en las masivas aulas universitarias, sumada a políticas claras de distribución de recursos, asignación de más auxiliares y cargos de dedicación full time, entre otros, para cátedras masivas (no necesariamente las de los años iniciales), o cátedras que presenten dificultades en los índices. Así, se puede evitar la discrecionalidad que rige generalmente y que tanto daña a los sectores con menos poder de negociación, haciendo los procesos de toma de decisiones, más racionales, claros y equitativos.

Esto redundaría en mayor implicación y satisfacción del personal docente que conoce más orgánicamente la realidad de su universidad, y no en tanta expectativa puesta por ejemplo en la política o lobby. Con ello, en organizaciones de este tipo, en que el recurso humano es el principal de todos, sus empleados (docentes) que tienen claras sus reglas de juego, pueden concentrarse más en la calidad de lo que les compete realizar, y tales aspectos hacen a una mayor calidad del proceso (educativo y de investigación). Ello se puede ver favorecido con una carrera docente clara y justa, lo cual escapa al objetivo del presente trabajo.

Se puede concluir que la masividad y el financiamiento son dos de los factores más importantes en el resultado del proceso de enseñanza, hecho por el cual ocupan un lugar fundamental en la calidad educativa, la influyen. Los presentados en este informe son solo algunos factores que denotan la crisis universitaria, aunque no es tal si se piensa en el excelente resultado teniendo en cuenta las limitaciones que sufre el sistema universitario.

## **5 - Recomendaciones**

En nuestro país, es necesario reorganizar desde sus bases los esquemas nacionales de dirección y coordinación de la educación superior, aumentar la autonomía de gestión de las instituciones, la autorregulación de los sistemas, redefinir la relación con el Estado, incrementar la apertura a la demanda de la sociedad; en resumen definir un nuevo contrato social entre las instituciones y el gobierno (Balán y Trombetta: 2003) y avanzar en el desarrollo de una nueva cultura en los sistemas de educación superior, aceptar que las instituciones deben hacerse responsables y dar cuenta ante la sociedad de su función.

En lo que hace a currículas, las instituciones deberán flexibilizar las mismas, para generar perfiles más especializados según los requerimientos del medio aunque se deje la culminación de dicha especialización a cargo de los posgrados; incluir más práctica en las carreras, para formar profesionales con mayor contacto con la realidad de las organizaciones; carreras con asignaturas por créditos permitiendo así internacionalizarlas, respondiendo a la internacionalización de la educación superior a partir de la cual se generan convenios de cooperación económica, cultural y tecnológica, y articulación con instituciones de otros países. Y por último el fortalecimiento de la formación del cuerpo docente, mejoramiento de los aspectos salariales, de criterios de contratación y promoción, y mecanismos para facilitar la movilidad internacional de los profesores, lo que obliga también a mejorar como contrapartida las condiciones locales de recepción de profesores de otros países; un punto, este último, que en Argentina parece funcionar solo en Buenos Aires, el resto de las provincias carece de recursos asignados a ello, siendo reemplazado por esfuerzos individuales.

El plan estratégico de la UNC serviría como marco para las reformas curriculares y la construcción de propuestas de planes de estudios, sistemas de control de gestión para docentes investigadores, y control de la calidad en los alumnos / egresados, que establece un inicio de solución, pero que compromete intereses tan contrapuestos, que el camino será largo y difícil.

Se debe ir de afuera hacia adentro en el análisis y siguiendo algún orden en el tratamiento de los temas:

1. Caracterización de la cultura propia.
2. Análisis del marco institucional: democracia y sistemas de comunicación.
3. Análisis de las prácticas y su adecuación a los distintos planes de estudios.
4. Desarrollo profesional (docentes y no docentes): posibilidades estrategias y niveles de satisfacción.
5. Análisis de la satisfacción, éxito y fracaso (explícito e implícito) de profesores, alumnos lo largo de un proceso.
6. Centros y departamentos: análisis y funciones.
7. Descripción y análisis de la docencia e investigación en el marco de los distintos departamentos.
8. Análisis de los procesos de selección y promoción e incentivación del profesorado.
9. Promoción y apoyo a la docencia e investigación.
10. Volumen, distribución y adecuación de recursos en cuanto a presupuestos, instalaciones, medios - humanos, formales y materiales - profesores y alumnos.
11. Naturaleza y sistemas de control presupuestario.
12. Admisión y selección del alumnado.

La verdadera calidad radica en su capacidad de lograr el mayor desarrollo posible de sus alumnos y profesores.

En el sistema educativo no solo el alumno aprende, sino la Universidad, se dice que la Universidad aprende. No solo enseña, sino que se adapta, cambia y por ello aprende.

Ante cambios tecnológicos, sociales, culturales, antropológicos, religiosos, éticos, psicológicos, humanos; la universidad redefine sus metas, cambia.

El paradigma de la universidad que aprende explica que frente a los cambios, la universidad es capaz de mantener una dialéctica entre transmisión y transformación de valores sociales.

Para ello se requiere un cambio en el liderazgo institucional. Una universidad dinámica es capaz de abrirse al entorno y responder a las necesidades.

Robbins y Coulter (2007) expresan acerca del aprendizaje organizacional:

- La organización que aprende no implica un diseño organizacional específico por sí mismo, sino más bien una mentalidad o filosofía organizacional que tiene importantes implicancias en el diseño.
- ¿qué es una organización que aprende? Es una organización que ha desarrollado la capacidad de adaptarse y cambiar en forma continua porque todos sus miembros, asumen un rol activo en la tarea de identificar y resolver las cuestiones relacionadas con el trabajo.
- La capacidad de aprender y aplicar ese aprendizaje a la tarea constituye una ventaja competitiva sustentable.

- Las características importantes de una organización que aprende giran en torno del diseño organizacional, la información compartida, el liderazgo y la cultura.

Podemos decir también que no hay un solo debate pedagógico, ellos dependen también del control del conocimiento de cada docente, como punto de llegada hay que recordar que se debe tomar la definición de la formación profesionalizadora.

Debemos tender a lograr en el alumno "metacompetencias" profesionales (cultura general, aptitudes para adaptarse a la vida, instrumentos y conocimientos ciertos, capacidad de búsqueda de la información).

La apertura de las universidades no existe si no se produce una apertura del debate pedagógico y si no existe este orientado a actuar en función de los cambios sociales, políticos, técnicos, etc.. para generar perfiles profesionales acordes al mercado en aplicación de la rigurosidad científica, contenidos acordes a esto último, desarrollos didácticos acordes y adecuación de contenidos a las siempre nuevas exigencias.

El educador debe estar consciente que su trabajo en el sistema educativo logra generar en los estudiantes condiciones intelectuales y sociales, para que éstos puedan construir un espíritu de solidaridad y autodesarrollo que les permita continuar formándose aún después de egresar del nivel superior.

Es fundamental que la educación superior habilite a los estudiantes a operar con los instrumentos necesarios para su vida profesional, social, política y cultural.

Por otra parte introducir al estudiante en el conocimiento de lo que significa la producción científica, es importante para concientizar a quienes en un futuro como profesores compartan al mismo tiempo la inquietud por la investigación, eso podría solucionar en parte la carencia de docentes - investigadores que se da en nuestro sistema universitario, al mismo tiempo que aportaría a la solidez de la formación de los alumnos.

"Enseñar a pensar", una exigencia para superar las dificultades actuales; es preciso que en las currículas se incluyan asignaturas que lo propicien y en general metodologías que lo permitan, en una educación que ha dejado hace tiempo de ser transmisora.

## **Bibliografía**

- BALÁN JORGE, TROMBETTA, AUGUSTO M. (2003) *Una agenda de problemas, políticas y debates sobre la educación superior en América Latina*. Editorial Cedes. Buenos Aires.
- BRUNNER, JOSÉ JOAQUÍN (2005) *La universidad latinoamericana va hacia el arancelamiento*  
[http://www.lanacion.com.ar/Archivo/nota.asp?nota\\_id=694210](http://www.lanacion.com.ar/Archivo/nota.asp?nota_id=694210)
- VARSAVKY, O.(1986) *Obras Escogidas*. Bs. As. Centro Editor.
- RUBINSTEIN, J. C.(1988) *El Estado periférico Latinoamericano*. Bs. As. Eudeba.
- PUJADAS CARLOS (1995) *Los desafíos que hoy enfrenta la Universidad. Revista Valores en la Sociedad Industrial*. N° 32. Vol. 13. Argentina.

- DI MARCO, L.E. (1997) *La formación en la Universidad*. Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Córdoba.
- TIANA, A (1996) *La evaluación de los sistemas educativos*. Revista Iberoamericana de Educación N° 10.
- TORANZOS, L (1996) *Evaluación y Calidad*. Revista Iberoamericana de Educación N°10.
- SALDE, L, GONZALEZ, A., PIATTI, C., SEVERINO, H., VAN OOTEGHEN, A. (2007) *Un Abordaje preliminar de la calidad de la enseñanza de la ingeniería*”, Extracto del url [www.posgrados.frc.utn.edu.ar/congreso/trabajos/22.doc](http://www.posgrados.frc.utn.edu.ar/congreso/trabajos/22.doc)
- RODRÍGUEZ SABIOTE, C Y GUTIERREZ PEREZ, J. (2003) *Debilidades de la Evaluación de la Calidad en la Universidad Española. Causas, consecuencias y propuestas de mejora*. Revista electrónica de Investigación Educativa 5.
- Estudio Diagnostico (2006) Estadística de Educación Superior en America Latina y el Caribe. CEPAL.
- PEREZ LINDO, AUGUSTO. (2004) *Teoría y evaluación de la Educación Superior*. Aique Grupo Editor SRL. Argentina.
- PEREZ LINDO, AUGUSTO (2004) *Universidad, conocimiento y reconstrucción*.
- STEPHEN ROBBINS Y MARY COULTER. (2007) *Administración*. Prentice Hall. México.